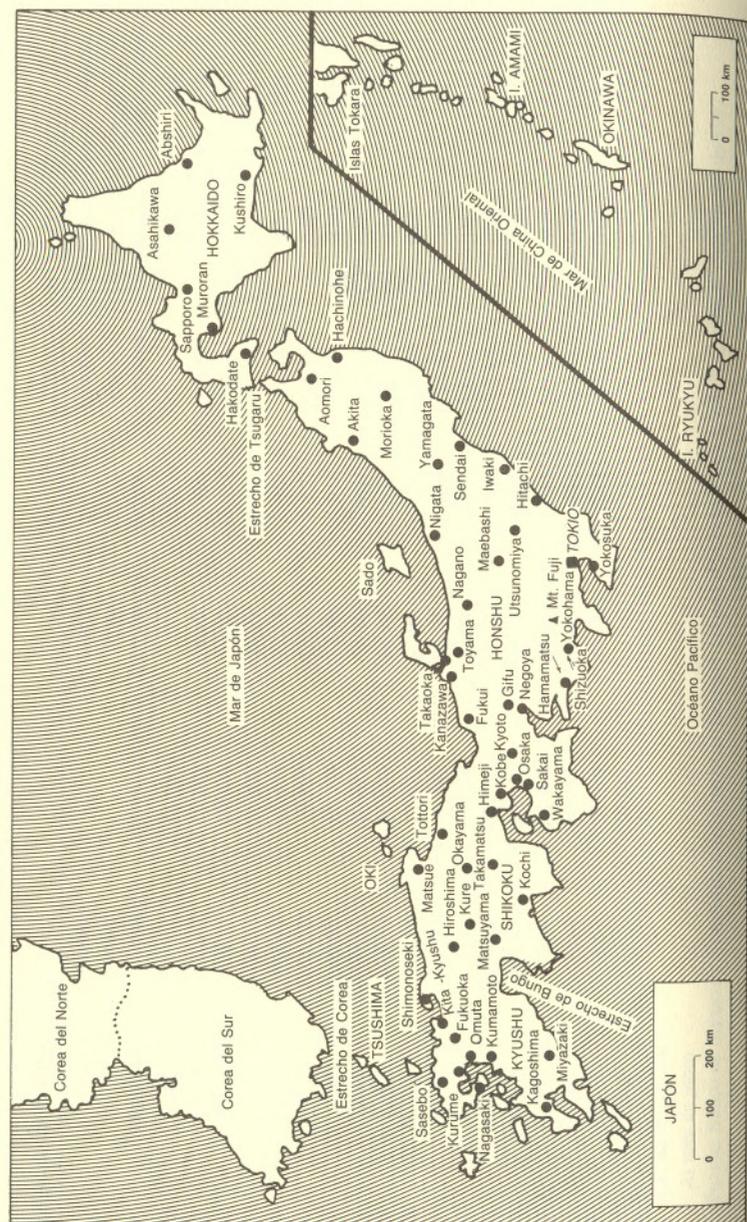


JAPÓN



JAPÓN

ALFREDO ROMÁN ZAVALA
El Colegio de México

Hoy día Japón enfrenta uno de los tres periodos de mayor transformación en su historia moderna, después del periodo que comprendió la Renovación Meiji, y del que se dio durante la ocupación estadounidense en la segunda posguerra. Ni las noticias más sobresalientes ocurridas a lo largo de 1997 pudieron opacar la envergadura de esos procesos de transformación que empezaron a manifestarse con mayor nitidez.

La aseveración sobre las transformaciones puede servir para describir las deserciones de muchos protagonistas de la política interna en Japón y, en especial, de los cambios dados entre los miembros de un partido político hacia otro. La frecuencia en la aparición de esas deserciones y cambios hace creer que el panorama político en el Japón de fines de siglo se encuentra aún en un momento de realineamiento político que va de la mano con la no menos incierta evolución de la economía.

Otras transformaciones, como por ejemplo los nuevos lineamientos sobre cooperación y defensa entre Estados Unidos y Japón, llevan a concebir ya a Japón como una potencia política con todos los riesgos y temores que eso entraña para los países vecinos de la región del Asia Pacífico. Igualmente, la reforma del sistema financiero y el regreso de viejas prácticas que afectan la estructura de la empresa y de las corporaciones japonesas, y de sus estrategias hacia la competencia internacional, hacen suponer el retorno de los poderosos *zaibatsu* de antes de la Segunda Guerra Mundial. Los ejemplos mencionados forman parte del debate nacional ocurrido en Japón en 1997, del que aquí se presenta un recuento acompañado de un somero análisis del vínculo entre la empresa japonesa con el crimen organizado.

EL REGRESO DEL PARTIDO LIBERAL DEMÓCRATA

Las deserciones partidistas modificaron sustancialmente el balance y el escenario político japonés en 1997. Para el mes de septiembre de ese año, el Partido Liberal Demócrata (PLD) consiguió una mayoría que no había logrado en las elecciones del año inmediato anterior la Cámara de Diputados. A los 239 escaños ganados en las elecciones de octubre de 1996, se sumaron suficientes deserciones de otros partidos políticos para darle una mayoría que había sido buscada desde su derrota en las elecciones de 1993,¹ y que lo habían convertido en una minoría relativa, primero, y en un gobierno de coalición con otros partidos simpatizantes, después. Huelga decir que el principal abastecedor de esos escaños adicionales para el PLD provinieron de su principal contrincante político, el Partido Nuevo Progreso (*Shinshinto*).

De esa manera, la administración de Hashimoto, que había iniciado como un régimen minoritario apoyado por los partidos Social Democrático y el Nuevo Partido *Sakigake* (Pioneros), se transformó en una administración dominada por el PLD al adquirir un estatus mayoritario en la Cámara de Diputados. El dominio de la Cámara le garantizó el manejo de las propuestas de ley sin depender totalmente de sus aliados políticos y le garantizó, también, evitar cualquier intento de impulsar votos de "no confianza" hacia el gabinete de Hashimoto, por parte del resto de los partidos opositores.

En efecto, desde las elecciones para la Cámara baja de 1996, un número aproximado de 30 a 40 miembros de las dos cámaras, incluyendo entre ellos a un ex primer ministro, y tal como se había anticipado en el *Anuario Asia Pacífico 1997*, abandonaron el *Shinshinto* para reingresar a las filas del PLD. Independientemente de las razones dadas para justificar su salida del partido² y, finalmente, el regreso al PLD, la opinión ge-

¹ Se sabía en los medios políticos que el PLD, por conducto de su Secretaría General, maquinaba las defecciones selectivamente y con sumo cuidado. La estrategia se centró en aquellos miembros del *Shinshinto*, ex miembros del PLD, que estuvieran interesados en regresar a las viejas prácticas de las campañas financiadas por las poderosas facciones dentro del PLD y disfrutar de sus beneficios económicos. *Mainichi Shimbun*, 22 de julio de 1997.

² Para el caso del ex primer ministro, Morihiro Hosokawa, el argumento que prevaleció para su salida del *Shinshinto* fue que "he trabajado en la reforma política en el *Shinshinto* pero la situación no va por el camino que yo quisiera, y no creo poder integrar las fuerzas necesarias para formar un bloque político más grande si permanezco aquí". *Mainichi Shimbun*, 25 de junio de 1997.

neralizada consideró a las defecciones como el más fiel reflejo de la desaparición de todo ideal y principio político en los partidos políticos, en aras de compartir el poder y los privilegios que esto conlleva. Para el *Shinshinto*, el problema fue aún mayor debido a que muchos de sus desertores fueron electos mediante la fórmula de representación proporcional distrital, por parte del propio partido al que habrían de representar, es decir, el *Shinshinto*. Sin embargo, las defecciones se dieron justamente durante su permanencia en las distintas cámaras y en las votaciones en su interior.

Las mayores dificultades que el *Shinshinto* había estado enfrentando desde hacía tiempo eran básicamente dos: el mantenimiento de la unidad interna y la pérdida de confianza de las distintas corrientes que ese partido aglutina, que el líder del partido, Ichiro Ozawa, empezó a padecer desde la última elección general. En gran medida ese divisionismo interno quedó demostrado en la candidatura a la presidencia de ese partido por parte del ex director general de la Agencia de Manejo y Coordinación, Michihiko Kano, cuya acción cuestionó la unidad del *Shinshinto* en torno a una candidatura única representada por Ozawa.³ Esa divergencia puso al descubierto las posibilidades de una ruptura mayor.

Entre esas dificultades destacaron dos apoyos cardinales que el partido había logrado no sólo para la permanencia de Ozawa en los puestos directivos más altos, sino para la fundación misma del *Shinshinto*. La primera de esas dificultades le correspondía a la relación de Ozawa con la corriente del partido *Komeito*, dentro del *Shinshinto*, con la que las tensiones parecieron subir de tono después de que Ozawa planteó la posibilidad de que el *Shinshinto* buscara una alianza con el PLD y los elementos conservadores de su partido, incluyéndolo a él mismo. El distanciamiento de Ozawa con esa corriente, justo a partir de sus intenciones hacia el PLD, hicieron reaccionar al líder del grupo que aglutina a esa corriente, el *Koyukai*, de una manera muy sintomática, mostrando su rechazo a la alianza con el PLD: "ya es hora de que el partido asuma una posición clara como partido opositor", señaló el líder del grupo, Takenori Kanzaki.

El distanciamiento del *Koyukai* con Ichiro Ozawa no fue algo que hubiera podido desestimarse en los hechos. Con un número cercano a

³ Algunos miembros del partido y simpatizantes de Ichiro Ozawa criticaron la postulación de Kano bajo el argumento de que "fue una acción en contra del partido en un momento en que deberíamos estar más unidos". *Yomiuri Shimbun*, 4 de noviembre de 1997.

los 80 miembros, el *Koyukai* es el grupo más grande dentro del *Shinshinto*, y cuenta con el apoyo de la más poderosa máquina en Japón para la producción de votos en favor del partido: la organización religiosa de orientación budista *Sokka Gakkai*. Parece innecesario mencionar que desde el establecimiento del *Shinshinto* en 1994, el apoyo de esa agrupación fue el baluarte para la actividad política del partido.

La derrota del *Shinshinto* en las elecciones de 1996, así como su contundente revés en las elecciones para la Asamblea Metropolitana de Tokio,⁴ y las continuas deserciones, llevaron a un grado mayúsculo las inconformidades del resto de los militantes del partido con la manera en que Ozawa lo había dirigido. Las inconformidades se acentuaron también desde que Ozawa pareció dedicarse más a forjar alianzas con sus ex compañeros del PLD⁵ que abocarse a la conducción del *Shinshinto*. Por lo que la candidatura de Kano, un activo participante del *Koyukai*, a la presidencia del *Shinshinto*, descubrió nuevas escisiones y nuevas rutas hacia la conformación de un nuevo partido político. Evidentemente, los desacuerdos en el interior del partido llegaron a un punto de no retorno, en el cual los seguidores de Ozawa optaron por la conformación de un nuevo partido conservador que busque liderar iniciativas para un realineamiento político y una alianza con el PLD. Resultó también sintomático que quienes propusieron la conformación del nuevo partido hubieran sido antiguos servidores públicos y ex militantes del PLD que desertaron de él para formar el *Shinshinto*.⁶

El segundo apoyo del *Shinshinto* que puso en riesgo el mantenimiento de la unidad del partido provino de la renuncia del ex primer ministro, Morihiro Hosokawa, y el grupo de sus seguidores, el *Hoyukai*, compuesto de miembros del desaparecido "Partido Nuevo Japón" fundado por el propio Hosokawa. Aunque la renuncia de Hosokawa tuvo un impacto menor debido a que únicamente dos, de 20 de sus seguidos

⁴ Las elecciones para la Asamblea Metropolitana del 6 de julio fueron muy reveladoras para los partidos políticos. Dos fueron los grandes ganadores, el PLD que logró obtener 54 de los 127 escaños, y el Partido Comunista que duplicó su presencia hasta alcanzar 26 escaños. Los demás partidos se repartieron el resto de la votación: 26 para los candidatos del *Komeito*, 12 para el *Minshuto* y sólo uno para el *Shinshinto*.

⁵ La intención de Ozawa se centró en la posibilidad de una gran alianza entre los dos partidos políticos conservadores, en japonés *ho-ho-rengo*, particularmente en lo que se refiere a la reforma administrativa y a la seguridad nacional, validando los lineamientos de cooperación sobre defensa con Estados Unidos.

⁶ Figuraban entre ellos el ex ministro de Finanzas, Hirohisa Fujii, el ex director de la Agencia de Defensa, Keisuke Nakanishi, y el miembro de la Cámara alta, Sadao Hirano.

res, secundaron su decisión y abandonaron el partido, lo cierto es que, para él y su grupo, el momento fue el menos favorable, puesto que fue calificado como un acto "conspiratorio" en contra del *Shinshinto*. No será extraño, sin embargo, que pasado algún tiempo, las circunstancias que se hayan presentado en diciembre de 1997, con la celebración de las elecciones internas para elegir presidente del partido, favorezcan finalmente una desbandada de las facciones que componen el *Shinshinto*, el partido de la "permanencia temporal".⁷

Por lo que hace a la realidad del relativamente reciente *Minshuto*, muchos de sus miembros, incluido entre ellos el líder, Yukio Hatoyama, estarán en la disposición de conformar una nueva fuerza pro reforma, en colaboración con el grupo opositor a Ozawa dentro del *Shinshinto* y con el Partido *Taiyo*.

Por otro lado, a pesar de sus triunfos en la Asamblea Metropolitana, de su mayoría en la Cámara baja y del apoyo popular hacia el gabinete en torno a la crisis de los rehenes en Perú,⁸ para el PLD y para Hashimoto no todo fue "color de rosa" en 1997. El martes 26 de agosto, el primer ministro Hashimoto anunció su candidatura para la presidencia de su partido, el PLD y, sin contrincante al frente, fue reelecto el día 8 de septiembre para un periodo de dos años. Al apoyo de su candidatura se sumaron la mayor parte de las facciones que conforman el partido, lo que le aseguró la continuidad en el puesto de primer ministro, toda vez que junto con sus aliados en el gabinete, el Partido Social Demócrata y el Nuevo Partido *Sakigake*, mantienen una mayoría en la Cámara de Diputados. Al amparo de su reelección y con el compromiso de llevar a cabo sus reformas "sin ningún temor", Hashimoto reestructuró su gabinete para darle un mayor impulso a su plan de reformas en las seis áreas que lo componen: fiscales, administrativas, sistema financiero, estructura económica, educación y bienestar social. Un propósito simultáneo estribó en darle mayor credibilidad a su gabinete dotándolo de experiencia y pragmatismo.

En realidad, la intención de Hashimoto tuvo impactos contrarios

⁷ *Mainichi Shimbun*, 12 de noviembre de 1997.

⁸ El 18 de diciembre de 1996, la residencia del embajador japonés en Perú fue tomada por un grupo de guerrilleros, y la mantuvo en su poder, junto con 72 rehenes, a lo largo de cuatro meses. A fines del mes de abril de 1997, el presidente peruano, Alberto Fujimori, ordenó poner fin a la "crisis de los rehenes" mediante el uso de la fuerza. En el operativo de rescate resultaron muertos uno de los rehenes, tres comandos peruanos y la totalidad de los guerrilleros.

porque, para su desfortuna y por primera vez en la historia política de Japón, la reorganización de su gabinete incluyó el nombramiento, para la dirección de la Agencia de Manejo y Coordinación, de Koko Sato, un viejo político involucrado en el escándalo de la compañía Lockheed en 1976 y convicto por la misma razón junto con el entonces primer ministro, Kakuei Tanaka. En ese entonces, como subsecretario parlamentario de Transporte, Koko Sato, fue arrestado y sentenciado a tres años de prisión. Se le condenó principalmente por haber recibido sobornos de aproximadamente dos millones de yenes en la compra de la línea aérea comercial Lockheed TriStar, por parte de la también línea aérea All Nippon Airways (ANA). Con su arresto, Sato abandonó su participación en el PLD pero regresó en 1989, una vez que su sentencia llegó a su término.

Independientemente de que Sato hubiera cumplido su castigo, y de que su nominación no hubiera tenido impedimentos de tipo legal, muchas protestas de la oposición se desataron debido a su pasado y a la maniobra política que lo había rescatado. Sin embargo, en la nominación de Sato tuvieron mucho que ver los apoyos faccionales con los que contaba Hashimoto, pero ante todo, con los que contaba el propio Sato. No es ningún secreto que, en la política japonesa, cuando un político es designado como miembro del gabinete, detrás de esa designación se encuentra la fortaleza de la facción que lo apoya, así como la posición política de la propia facción. En el caso de Sato las presiones de las facciones del PLD hacia Hashimoto, en especial la facción del ex primer ministro, Yasuhiro Nakasone, resultaron determinantes para el nombramiento de Sato.⁹

Aunque la nominación de Sato tuvo como fin establecer un balance de poder dentro de las facciones del PLD, esa acción puso en riesgo la alianza de ese mismo partido en las riendas del gobierno, puesto que tanto el Partido Social Demócrata (PSD) como el *Sakigake* decidieron conjuntamente solicitarle a Hashimoto la renuncia de Sato a cambio de continuar coaligados. El PSD asumió incluso una actitud más beligerante, debido a que, de no hacerlo, muchos de sus miembros y de sus bases habrían desertado del partido. La decisión de la dirigente del partido, Takako Doi, de condicionar la continuidad en la coalición triparti-

⁹ Nakasone exigió la inclusión de Sato a cambio de aceptar la reubicación del presidente del Consejo de Investigación de Asuntos Políticos del PLD y miembro de su facción, Taku Yamasaki, quien admitió haber aceptado cuantiosas donaciones de un petrolero de Osaka. *Mainichi Shimbun*, 12 de septiembre de 1997.

ta a la renuncia de Sato fue un asunto que involucró, según la referencia del *Mainichi Shimbun*, una "posición política básica".¹⁰

Las encuestas periodísticas, por su parte, reportaron descensos importantes en la credibilidad pública en el nuevo gabinete, en tanto que el *Shinshinto*, que buscaba una alianza conservadora con el PLD, también asumió una posición crítica, junto con el Partido Democrático de Japón (*Minshuto*) ante la nominación de Sato. Únicamente los líderes de las principales organizaciones económicas no pusieron objeción alguna a la composición del nuevo gabinete. Para la organización empresarial más importante de Japón (*Keidanren*), para la Cámara de Comercio e Industria, para la Federación de Empleadores (*Nikkeiren*), así como para la Asociación de Ejecutivos Corporativos (*Keizai Doyukai*), el nuevo gabinete le daría continuidad a las reformas de Hashimoto, y proporcionaría las medidas necesarias para la recuperación de la economía.

La crisis en la que cayó el reluciente gabinete de Hashimoto, desde el momento de su constitución, planteó un escabroso escenario para el primer ministro, que incluso lo pudo haber llevado al colapso. Si Sato hubiera continuado en su puesto, los partidos políticos de oposición habrían clamado por un voto de no confianza contra el gabinete, y a él se habrían sumado los partidos aliados al PLD en el gobierno. Además, se sabía que muchos de los jóvenes del PLD, miembros de la dieta se habrían abstenido de votar y, quienes lo hubieran hecho, lo habrían hecho en favor de la moción de no confianza.

El 22 de septiembre, "para evitar mayores confusiones a la administración del Estado", Koko Sato renunció a su cargo, doce días después de su nombramiento. La tarde de ese mismo día, el primer ministro, Nakasone, se reunió con los líderes de los partidos políticos coaligados tripartitamente en el gobierno, para explicar las razones de la renuncia y para confirmar la continuidad de la alianza.

Con ese trasfondo, y con todas las dificultades que significaron los traspies del primer ministro y los descarríos recurrentes de los políticos profesionales, el electorado japonés pareció querer distanciarse de esos vicios del sistema, y se concentró en el respaldo de los gobiernos locales en los que puso las esperanzas de solución de sus problemas cotidianos. Las elecciones en la Prefectura de Miyagi, en el mes de octubre, fueron un buen ejemplo de ello.

Allí, los comicios para gobernador estuvieron caracterizados por una batalla que habría de librarse entre un candidato popular indepen-

¹⁰ *Mainichi Shimbun*, 19 de septiembre de 1997.

diente y los candidatos apoyados por los partidos políticos establecidos. La victoria del primero, Shiro Asano, atrajo la atención nacional debido a que el candidato independiente, que competía por su segundo periodo y había rechazado consignas y presiones de la mayoría de los partidos políticos, venció al candidato apoyado, curiosamente, por el PLD y por el *Shinshinto*, Ichiro Ichikawa.

El caso de Miyagi se sumó a las elecciones celebradas dos años antes en Tokio y en Osaka, en las que se comprobó que los apoyos de los partidos políticos y su maquinaria electoral no garantizaban ya victoria alguna aun en aquellas prefecturas con grandes comunidades rurales como Miyagi. En ocasión de la elección de octubre de 1997 en Miyagi, Asano contó con el apoyo de grupos civiles organizados y sindicatos para el éxito de su campaña. El PLD y el *Shinshinto*, por su parte, enfrascados en sus luchas internas, fueron incapaces de desplegar novedades en sus propuestas acerca de su relación con las autonomías locales y de mostrar planes concretos al respecto.

Por otra parte, la victoria de Asano tuvo dos significados interesantes para la vida política de Japón. El primero fue que su candidatura estuvo alejada de los apoyos de los partidos políticos y, muy en especial, de los dos más poderosos, el PLD y el *Shinshinto*. El segundo que, tal como se mencionó líneas arriba, se le dio al elector japonés una opción que ni siquiera el Partido Comunista de Japón, tradicional recolector de los votos de insatisfacción, pudo lograr: el triunfo de una candidatura independiente alejada de los partidos políticos y de sus maquinarias electorales.

Para el líder del *Shinshinto*, Ichiro Ozawa, el resultado electoral en la prefectura citada fue, sin duda, su último fracaso como presidente del partido, y la señal más clara para la búsqueda en 1998 de nuevos horizontes con sus ex compañeros y viejos aliados dentro del Partido Liberal Demócrata.

LOS NUEVOS LINEAMIENTOS DE COOPERACIÓN SOBRE LA DEFENSA Y LA SEGURIDAD CON ESTADOS UNIDOS

El 15 de mayo de 1997 se cumplieron 25 años de la devolución de Okinawa a la soberanía japonesa. En efecto, en esa misma fecha, pero del año 1972, el entonces primer ministro japonés, Eisaku Sato, proclamó la devolución de Okinawa a la administración japonesa en una ceremo-

nia celebrada en la ciudad de Tokio la cual contó con la presencia del emperador Hiroito, de la emperatriz Nagako y del vicepresidente estadounidense Spiro Agnew. La ceremonia marcó la terminación formal de la ocupación de Estados Unidos en Japón pero no puso fin a la presencia de las tropas estadounidenses en el país ni —para los habitantes de Okinawa— al tradicional trato inequitativo que el gobierno central japonés le ha conferido, desde entonces, en relación con el resto de las prefecturas.

Sin embargo, tanto para Japón como para Estados Unidos, Okinawa ha significado mucho más en términos estratégicos que los “simples” reclamos de los habitantes de la prefectura. La dimensión de esa importancia se dio precisamente en el mes de junio de 1997, cuando los respectivos gobiernos hicieron público un informe relativo a los nuevos lineamientos para la cooperación en materia de defensa que habrán de definir la relación entre ambos países para el futuro inmediato.¹¹ En ese reporte, presentado en Honolulu, Hawaii, se hizo hincapié en la necesidad de expandir las actividades conjuntas más allá del concepto tradicional, nacido de la segunda posguerra, basado en la protección estadounidense de Japón. El contenido del informe prevé una gran diversidad de escenarios posibles ante una emergencia en las áreas circundantes del archipiélago japonés, donde el apoyo estadounidense se acentuará sensiblemente. Algunos de los ejemplos más conspicuos para esa colaboración atenderán, además del apoyo logístico japonés, a compartir información de inteligencia, a usar instalaciones civiles y militares japonesas y a transportar equipo y barcos de inspección estadounidenses.

En Japón el informe fue publicado por el Subcomité Bilateral para la Cooperación sobre Defensa; entre sus objetivos, se reveló el establecimiento de un esquema que permita respuestas rápidas y efectivas a un ataque armado contra Japón, o que proporcione una pronta solución a las situaciones problemáticas en áreas cercanas al país mediante la cooperación militar bilateral. Los nuevos lineamientos sobre defensa fueron sometidos a la aprobación de la Dieta japonesa en el mes de septiembre de 1997, y reemplazaron a los establecidos en 1978, que tenían como fundamento la manera en que Japón habría de ser protegido por Estados Unidos ante un ataque armado.

¹¹ La propuesta de los nuevos lineamientos estuvo sustentada, por cierto, en la Declaración Conjunta sobre Seguridad firmada por el primer ministro japonés, Ryutaro Hashimoto, y el presidente de Estados Unidos, William Clinton, en ocasión de la visita de este último a Japón en abril de 1996.

Las propuestas para los lineamientos de cooperación sobre defensa de junio de 1997 abarcaron tres distintos puntos de colaboración conjunta: cooperación bajo circunstancias normales, cooperación en respuesta a un ataque armado contra Japón y cooperación en situaciones problemáticas en áreas cercanas a Japón. El objetivo principal consistió en establecer nuevas formas mediante las cuales Japón colaborará con Estados Unidos en situaciones de extrema gravedad. Asimismo, los lineamientos contemplaron 40 ejemplos de colaboración y seis áreas de cooperación específicas ante emergencias. Las seis áreas fueron divididas en: actividades humanitarias; actividades de búsqueda y rescate; actividades de evacuación; apoyo a las fuerzas estadounidenses; garantías de efectividad en sanciones económicas con fines de mantenimiento de la paz y la estabilidad internacional, y cooperación operativa entre ambos países. Los 40 ejemplos específicos de colaboración de esas seis áreas, se revelaron como un elemento instrumental de suma importancia en caso de guerra y se detallan a continuación:

Actividades humanitarias:

- 1) Transporte de personal y de abastecimiento a las áreas afectadas.
- 2) Servicios médicos, de comunicaciones y transporte a áreas afectadas.
- 3) Operaciones de transferencia y de alivio para refugiados y la provisión de materiales de emergencia.

Actividades de búsqueda y rescate:

- 4) Operaciones de búsqueda y rescate en las áreas cercanas a Japón e intercambio de información al respecto.
- 5) Inspección de barcos y otras actividades relacionadas.
- 6) Intercambio de información.

Actividades de evacuación:

- 7) Intercambio de información acerca de las operaciones de evacuación (requerimientos y capacidades).
- 8) Utilización de las instalaciones de las Fuerzas de Auto Defensa japonesas (FAD), así como de puertos y aeropuertos civiles.

Apoyo a las fuerzas estadounidenses:

- 9) Aduanas, inmigración y cuarentena al entrar a Japón.
- 10) Asistencia en asuntos tales como alojamiento temporal, transporte y servicio médico en Japón.

- 11) Uso de instalaciones de las FAD japonesas, de los puertos y aeropuertos para abastecimiento y otros propósitos para apoyar a las fuerzas estadounidenses.
- 12) Reservación de espacio para carga y descarga de personal y de materiales, así como para almacenamiento en las instalaciones de las FAD, en los puertos y en los aeropuertos civiles.
- 13) Ampliación de las horas de operación en las instalaciones de las FAD en los puertos y en los aeropuertos civiles.
- 14) Uso de los aeropuertos de las FAD por parte de la fuerza aérea estadounidense.
- 15) Dotación de áreas para ejercicios y entrenamiento.
- 16) Construcción de estructuras temporales dentro de las instalaciones estadounidenses y áreas aledañas.
- 17) Provisión de materiales (excepto municiones y armamento), petróleo, aceites y lubricantes a navíos y aviones estadounidenses en las instalaciones de las FAD y en los puertos y aeropuertos civiles.

Garantías de efectividad en sanciones económicas con fines de mantenimiento de la paz y la estabilidad internacional:

- 18) Uso de vehículos y grúas para transporte de materiales, de personal y de combustibles y lubricantes.
- 19) Provisión de materiales (excepto municiones y armamento), de petróleo, aceites y lubricantes a las instalaciones y áreas estadounidenses.
- 20) Transportación aérea, marítima y terrestre en Japón de materiales, de personal y de petróleo, aceites y lubricantes.
- 21) Transporte marítimo a barcos estadounidenses en alta mar.
- 22) Reparación y mantenimiento de barcos, aviones y vehículos estadounidenses.
- 23) Provisión de refacciones para las reparaciones.
- 24) Disposición de herramientas y materiales para el mantenimiento.
- 25) Asistencia médica para los heridos.
- 26) Transporte de heridos dentro de Japón.
- 27) Provisión de abastecimientos médicos.
- 28) Seguridad en las instalaciones estadounidenses, en las áreas de uso conjunto y otras.
- 29) Vigilancia marítima alrededor de las áreas e instalaciones estadounidenses.
- 30) Seguridad en las rutas de transportación al interior de Japón.

Cooperación operativa entre ambos países:

- 31) Compartición de información sobre la situación de seguridad en Japón.
- 32) Compartición de frecuencias (incluyendo comunicaciones vía satélite) y equipo para comunicaciones entre agencias japonesas y estadounidenses.
- 33) Apoyo para la entrada y salida de barcos estadounidenses.
- 34) Carga y descarga de materiales en las instalaciones de las FAD, así como en puertos y aeropuertos civiles.
- 35) Disposición de drenaje, abastecimiento de agua y electricidad dentro de las instalaciones estadounidenses y otras áreas vinculadas.
- 36) Incremento temporal de trabajadores en las instalaciones estadounidenses y otras áreas vinculadas.
- 37) Compartición de servicios de inteligencia.
- 38) Operaciones dragaminas en aguas territoriales japonesas y en alta mar, así como el intercambio de la información.
- 39) Coordinación marítima en respuesta al incremento del tráfico marino alrededor de Japón.
- 40) Control del tráfico aéreo y manejo del espacio aéreo en las áreas circundantes a Japón.

En Estados Unidos, el secretario de la Defensa, William Cohen, señaló en ese mismo mes que las directrices debían aún ser revisadas a la luz de los lineamientos pacifistas de la constitución japonesa, en la cual el artículo 9 prohíbe el uso de la fuerza como medio para resolver las disputas internacionales, y que ha sido convenientemente interpretado para impedirle a las FAD participar en los acuerdos de defensa colectiva de la ONU. En la declaración recogida por el diario estadounidense *The New York Times*, Cohen señaló su esperanza de que el tratado de seguridad entre ambos países continúe indefinidamente, pero hizo énfasis también en la intención de Estados Unidos de no perpetuar su presencia militar en Okinawa.

El informe de los nuevos lineamientos que definirán la relación de cooperación entre Estados Unidos y Japón muestra claramente que el énfasis de esa relación, y en especial el sentido del Tratado de Seguridad entre ambos países, sustituye el esquema de protección y defensa de Estados Unidos hacia Japón, por una nueva fórmula que contempla la solución de conflictos regionales en las áreas circundantes de ese país. En ese sentido, es importante señalar también que el meollo de esa sus-

titución involucra otros criterios de interpretación de la constitución japonesa, más cercanos al artículo 6 que al artículo 5 y mucho más lejanos del artículo 9. El artículo 5, por ejemplo, se refiere a la eventualidad de un ataque armado en contra de Japón, en tanto que el artículo 6 se centra en todo lo concerniente al uso del suelo japonés, de su aire y mar, así como de las instalaciones para la defensa del país.

La propuesta que contiene los nuevos lineamientos es, en la práctica, una revisión del tratado de seguridad firmado entre Estados Unidos y Japón y, al mismo tiempo, representa un nuevo esquema de relaciones entre el gobierno central japonés y sus prefecturas; habida cuenta de que la utilización de las instalaciones civiles, requeridas en los lineamientos, obliga a la reformulación y adaptación de las leyes locales de cada prefectura para satisfacer las necesidades de situaciones de emergencia contenidas en el reporte.

Aquí cabe recordar que, en el mes de mayo de 1997, el departamento de Defensa de Estados Unidos publicó, en su *Revista Cuatrimestral sobre Defensa*, la estrategia del Pentágono con miras hacia el siglo XXI. En ese número, se destacó el papel clave que Estados Unidos ha estado desempeñando en las crisis globales, en la guerra del Golfo y en la guerra civil en la antigua Yugoslavia. Aunque la revista cubrió una amplia gama de asuntos concernientes a la defensa y a la seguridad de Estados Unidos, destacaron en ella dos puntos de especial interés para Japón. El primero de ellos menciona la necesidad de que Estados Unidos tenga la suficiente capacidad para resolver dos guerras simultáneas en frentes distintos para lo cual resulta indispensable mantener un número aproximado de 100 000 soldados tanto en Europa como en el Este Asiático. El segundo punto radica en que, para el efecto de mantener un número determinado de soldados concretamente en la región del Asia Pacífico, es absolutamente necesaria la aceptación, por parte del gobierno japonés, de la permanencia de las tropas estadounidenses en el país aun a pesar del aumento de las protestas populares en la prefectura de Okinawa.

En Japón, la publicación de los lineamientos no pasó inadvertida para ningún partido político ni tampoco para los países vecinos. Para los partidos políticos las respuestas fueron variadas. Por ejemplo, para el partido del primer ministro Hashimoto, el Liberal Demócrata, los lineamientos propuestos resultaron ser un llamado para que las legislaciones de cada prefectura tuvieran un carácter lo suficientemente efectivo como para resolver las contingencias militares, en las áreas cercanas

a Japón. De esa manera, en el reporte de la Comisión de Investigación sobre Seguridad de ese partido, publicado en el mes de junio, se señaló la necesidad de crear un nuevo mecanismo legal capaz de resolver problemas tales como la inspección de barcos y la defensa de las costas japonesas siempre en concordancia con las directrices conjuntas Japón-Estados Unidos. Si bien el reporte se encuentra aún en etapa de discusión y aprobación por parte del propio PLD, su discusión en la Dieta se espera para la sesión ordinaria de 1998, como parte de un paquete de propuestas de ley. La propuesta para dar apoyo y contenido legal a las directrices de seguridad, estuvo acompañada también por otra propuesta —que también será discutida en dicha sesión— que permitirá que las Fuerzas de Auto Defensa (FAD) evacuen a ciudadanos japoneses en el exterior.

Las respuestas dadas por los integrantes de la Dieta de los partidos políticos restantes fueron también elocuentes. En principio, cerca de 60% de los miembros de la Dieta estuvieron en favor de modificar y, en su caso, establecer, por vez primera, las leyes que se encuentran involucradas en el esquema de emergencias militares en la región. En una encuesta realizada por el *Mainichi Shimbun* en el mes de julio, únicamente 12% de un total de 500 legisladores que conforman la Dieta expresaron su oposición a las modificaciones legales. Con la salvedad del Partido Comunista, casi la totalidad del resto de los miembros representantes de partidos políticos, estuvo de acuerdo con los lineamientos y con la búsqueda de una nueva cara en la relación con Estados Unidos y con la región del Asia Pacífico.¹²

En el mismo sentido de apoyar la legislación en torno a las directrices, se tomó el contenido del *Libro Blanco sobre Defensa* del gobierno japonés, publicado en julio de 1997, en el que por primera vez se hace un llamado para que se revisen las leyes de cada prefectura relativas a las Fuerzas de Auto Defensa, y a las leyes relacionadas con ellas, para ajustarlas a tiempos de emergencia. En el *Libro Blanco* se argumenta que “es deseable revisar los sistemas legales concernientes a las FAD y a las actividades militares de Estados Unidos, así como aquellos

¹² La lideresa del Partido Social Demócrata, uno de los aliados del PLD en el gobierno, Takako Doi, asumió una actitud de prudencia al respecto, sobre todo para definir qué ley o leyes habrían de ser modificadas para permitir la organización de los lineamientos. Otros aspectos importantes consistieron en precisar la vaguedad del término “áreas circundantes de Japón” y, sobre todo, si se habrá de revisar la constitución, y bajo qué criterio.

orientados a la protección de las vidas y propiedades en caso de emergencia nacional”. Señala también que “el punto más importante de las directrices es asegurar mediante la cooperación bilateral, un medio efectivo de enfrentar los ataques militares hacia Japón y las crisis en sus áreas circundantes”.

En el *Libro Blanco* se hace hincapié en algunas de las disputas que Japón enfrenta actualmente en el Pacífico, entre ellas, la interna, que existe entre el gobierno central y el gobierno prefectural de Okinawa; la intranquilidad en la península coreana; la disputa entre Japón y Corea del Sur por las islas Takeshima, y la discrepancia entre China y Taiwan sobre las islas Senkaku. En el documento se menciona el enorme recorte hecho al número de efectivos militares rusos desplegados en Asia Oriental después de finalizada la Guerra Fría, pero advierte que aún sigue presente en la región ese poderoso ejército con capacidades nucleares.

En China, el *Diario del Pueblo* comentó los nuevos lineamientos de cooperación militar entre Estados Unidos y Japón, y puntualizó en el argumento de que Japón busca renovar su influencia en Taiwan asociándose con Estados Unidos, con el propósito de contener a China. El editorial de ese periódico señaló que Japón ha estado evadiendo ese asunto pero que, con los lineamientos, se admite implícitamente que “está preparado para entrometerse en los asuntos internos de otros países”. Agregó además que “el intento japonés para entrometerse en Taiwan nos recuerda la historia de hace 60 años, cuando Japón invadió el noreste de China, lo ocupó y lo hizo su avanzada para invadir el resto del país”.¹³ Finalmente el editorial hizo un llamado de advertencia acerca de que la aceptación japonesa para dar asistencia a las fuerzas estadounidenses en el Estrecho de Taiwan podría fomentar una declaración de independencia de parte de Taiwan.

A ese respecto, el entonces ministro de Asuntos Exteriores japonés, Yukihiko Ikeda, se rehusó siempre a especificar el entorno geográfico de las “áreas circundantes a Japón” que, de acuerdo con los nuevos lineamientos de cooperación de defensa bilateral, requerirán del apoyo militar japonés para las fuerzas armadas estadounidenses en caso de guerra. La indefinición deliberada de la frase fue interpretada por muchos analistas políticos chinos como la región del Asia Pacífico en su conjunto, y fue causa para que el gobierno de la República Popular de

¹³ *Diario del Pueblo*, 14 de julio de 1997.

China expresara su protesta ante funcionarios japoneses. Beijing entiende las nuevas directrices como un apoyo que Japón habrá de darle a Estados Unidos, y como el establecimiento de una posible alianza con Taiwan en el caso de un conflicto entre Taiwan y China.

Por otro lado, si bien Ikeda se rehusó siempre a dar cualquier declaración que implicara una eventual participación japonesa ante un conflicto en el Estrecho de Taiwan, otros funcionarios públicos sí llegaron a mencionar esa participación. Sin embargo, en un programa de televisión transmitido por el canal japonés de la NHK, el día 7 de agosto, el secretario en jefe del gabinete, Seiroku Kajiyama, señaló que las directrices no se limitaban a los alrededores geográficos cercanos a Japón sino que podrían incluir al Estrecho de Taiwan. La declaración textual incluyó, además, la frase siguiente: "el Estrecho de Taiwán está teóricamente incluido en el Lejano Oriente como lo está también el norte de Filipinas."

En el mes de septiembre, después de 16 meses de intensas consultas y de diversas reacciones, Japón y Estados Unidos hicieron pública la versión definitiva de los lineamientos para la cooperación económica entre ambos países ante la eventualidad de una emergencia en la región. El documento, tal como lo establecieron el Comité Consultivo de Seguridad Japón-Estados Unidos encabezado por el ministro del Exterior de Japón, Keizo Obuchi, el director de la Agencia de Defensa, Fumio Kyuma, la secretaria de Estado estadounidense, Madelaine Albright, y el secretario de la Defensa, William Cohen, fue producto de las transformaciones que existen en el escenario internacional desde el fin de la Guerra Fría.

La versión final de los lineamientos varió muy poco en relación con el acuerdo inicial propuesto por el comité en el mes de junio. Quizás el cambio más significativo consistió en la interpretación de la frase "problemas en las áreas circundantes de Japón", según la cual ésta no se refiere a un espacio geográfico determinado sino fundamentalmente a la naturaleza de la contingencia y a la gravedad del problema.

En la región, las preocupaciones nacidas de la publicación final de los lineamientos surgieron nuevamente. En China el *Diario del Pueblo* previno acerca de la probabilidad de que "[con los nuevos lineamientos de defensa], Japón puede hacer resurgir su pasado expansionista y desestabilizar la región. Además, resulta muy peligroso que Estados Unidos anime a Japón en ese sentido."¹⁴

¹⁴ *Diario del Pueblo*, 3 de septiembre de 1997.

Para el primer ministro japonés, Ryutaro Hashimoto, su visita a China en los primeros días del mes de septiembre, y a Rusia a principios de noviembre, representó la oportunidad para buscar mejorar los lazos con sus vecinos y para discutir los asuntos concernientes justamente a la seguridad en la región. Independientemente de los acuerdos entre el presidente chino y Hashimoto para el establecimiento de zonas conjuntas para la pesca, y sobre el préstamo de Japón a China de 200 000 millones de yenes para combatir la contaminación,¹⁵ la visita tuvo como propósito principal explicar al gobierno chino las motivaciones del gobierno japonés para renovar el acuerdo de seguridad con Estados Unidos. Un propósito igualmente importante fue reparar la relación bilateral de los últimos 25 años que se había venido deteriorando a partir de una gran variedad de desencuentros que incluían, entre otros, las pruebas nucleares chinas, el incidente de Tiananmen, la visita de Hashimoto al Templo Yasukuni, la disputa sobre las islas Senkaku y, sobre todo, los lineamientos de defensa conjunta Estados Unidos-Japón.

Es preciso recordar que durante la Guerra Fría, Japón y China tuvieron una presencia importante en las relaciones internacionales, y la relación se definió mediante el establecimiento del Acuerdo de Paz y Amistad entre los gobiernos de ambos países el 12 de agosto de 1978. Desde entonces, el beneficio mutuo fue consolidándose al multiplicarse tanto el intercambio humano como el comercial. Se estima que el intercambio de referencia creció diez veces el primero, y 57 veces el segundo. Además, después de Estados Unidos, China es el segundo socio comercial japonés, y la ayuda de Japón en materia de asistencia al desarrollo (ODA) ha rebasado los dos billones de yenes, en tanto que la inversión directa japonesa en China ascendió a 4 500 millones de dólares.

Una vez terminada la Guerra Fría, y superados los desencuentros políticos, la relación cobró nuevos bríos a partir de los cuatro principios que llevó consigo el primer ministro Hashimoto en su visita, y que estuvieron basados en el acuerdo de 1978: 1) mayor comprensión mutua

¹⁵ Por lo que hace al acuerdo pesquero conviene mencionar que las negociaciones sobre zonas de pesca se habían venido celebrando desde hacía tiempo con algunos fracasos. Sin embargo, con la visita de Hashimoto, ambos gobiernos acordaron mantener el principio según el cual aquellos barcos pesqueros sorprendidos pescando ilegalmente caen bajo la jurisdicción del país al que pertenecen. El préstamo de 200 000 millones de yenes, a su vez, cubrirá la organización de 14 proyectos, seis de ellos relacionados con el mejoramiento del ambiente y el resto a la construcción de vías férreas en regiones apartadas de China.

de la historia; 2) mayor diálogo y comunicación; 3) mayor cooperación económica, y 4) esfuerzos comunes para la estabilidad. No obstante, la búsqueda por mejorar la relación se centró en la aclaración de los lineamientos de defensa conjunta Estados Unidos-Japón. En las entrevistas previas a su viaje, el primer ministro Hashimoto, mencionó su intención de explicarle a su contraparte china todo lo concerniente a los asuntos de seguridad. De acuerdo con las entrevistas, Hashimoto señaló que las preocupaciones chinas respecto de la cooperación sobre defensa entre Estados Unidos y Japón, le habían parecido excesivas e innecesarias, y que eran el resultado de una comunicación insuficiente entre ambos países.

La agenda de la visita incluyó la aclaración de Hashimoto acerca de los lineamientos de defensa, y la posición japonesa respecto de las "áreas circundantes" de Japón. Para limar la áspera reacción china a las declaraciones del secretario en jefe del gabinete japonés, Seiroku Kajiyama, mencionadas líneas arriba, Hashimoto mencionó: "No creo que surja ningún conflicto en el Estrecho de Taiwan porque ese asunto se está tratando de resolver únicamente entre chinos y por medios pacíficos." En alguna parte de la entrevista, tal como lo refiere el periódico japonés *Yomiuri Shimbun*, Hashimoto agregó que "Japón nunca apoyará la independencia de Taiwan".¹⁶

Por lo que hace a la reunión de Hashimoto con el presidente de Rusia, Boris Yeltsin, el acuerdo al que llegaron se distinguió por el compromiso de alcanzar un tratado de paz entre los dos gobiernos para el año 2000 y poner fin, de una vez por todas, a la animosidad que ha persistido entre ambos países desde el fin de la segunda guerra. Se acordó al respecto que las negociaciones tendrán como base dar una solución satisfactoria a las disputas del territorio norte de Japón y, en particular, a las islas Kuriles que Japón reclama para sí pero que se encuentran en posesión rusa.¹⁷ La Declaración de Tokio, de 1993, firmada por el propio Yeltsin y el entonces primer ministro japonés, Morihiro Hosokawa, servirá de base para el acuerdo mencionado y, para dar efecto a esa propuesta y al compromiso del presidente Yeltsin en la firma de un tratado de paz, se propuso la creación de un "programa de acción" que resuelva la disputa territorial.

¹⁶ *Yomiuri Shimbun*, 5 de septiembre de 1997.

¹⁷ En alguna medida, la Agencia Tass rusa ha sugerido que el territorio en disputa podría ser parte de un control conjunto entre ambos países. En esa propuesta, el gobierno japonés no tendría una soberanía sobre las islas, pero tendría acceso económico y derechos de residencia. *The Straits Times*, Singapur, 4 de noviembre de 1997.

Sin embargo, para Japón y para el primer ministro Hashimoto quedaba aún la búsqueda de un consenso interno que tradujera el concepto de la seguridad nacional en Japón y los lineamientos de cooperación en materia de defensa con Estados Unidos, en un contexto aceptado por todas las partes y por los ciudadanos comunes. Si bien los lineamientos hacen un llamado a la utilización de los puertos y aeropuertos civiles en caso de emergencias, las obligaciones para ello deberán también ser compartidas por el ciudadano común e igualmente aceptadas las consecuencias derivadas de esas eventualidades. El primer ministro Hashimoto habrá de confiarle a la representación popular de la Dieta, y a su sesión ordinaria, que se inicia en enero de 1998, la legislación necesaria para implementar los lineamientos y los compromisos adquiridos por su gobierno mediante revisiones y modificaciones de los mecanismos constitucionales que correspondan. Para tal efecto a fines de septiembre se estableció un mecanismo de consulta interinstitucional que incorporó a los ministerios y agencias involucradas en ese punto.¹⁸

Un elemento esencial consistió también en restaurar la confianza y la credibilidad perdidas por el gabinete de Hashimoto a lo largo de un mandato plagado de escándalos políticos y de decisiones lejanas al sentir popular. En relación con eso, la encuesta del *Mainichi Shimbun* realizada a fines del mes de septiembre, descubrió que apenas 37% de los encuestados apoyaba la forma de gobernar del gabinete de Hashimoto.¹⁹

LA EMPRESA JAPONESA Y LA ORGANIZACIÓN CRIMINAL

En la historia de Japón de la posguerra los escándalos que han envuelto a altos funcionarios de la burocracia, a renombradas empresas y hasta a políticos encumbrados parece ser un lugar extremadamente común. Ya en el anuario *Asia Pacífico 1997* se hizo mención al respecto y el re-

¹⁸ Los gobiernos de ambos países acordaron el establecimiento de un mecanismo "comprehensivo" para la puesta en marcha de los lineamientos de defensa. Las medidas para ello habrán de ser desarrolladas por conducto de tres componentes principales: 1) el Comité Consultivo sobre Seguridad Estados Unidos-Japón que incorpora la participación de los ministerios de Defensa y de Asuntos Exteriores de ambos países; 2) un Comité de Estudio conjunto que estará compuesto por miembros de la agencia de Defensa japonesa y por los representantes de las fuerzas estadounidenses asentadas en Japón, y 3) un Consejo de Directores compuesto por representantes de los 17 ministerios y agencias de Japón.

¹⁹ *Mainichi Shimbun*, 11 de septiembre de 1997.

cuento de los acontecimientos de 1998 en Japón también parece pagar una cuota obligada. La peculiaridad de los escándalos consiste en que se hacen públicos casi de manera idéntica, y en muchos de los casos su común denominador resulta ser, ya la violación al Código de Comercio, la Ley del tipo de Cambio y Títulos o algún tipo de vínculo con las organizaciones criminales tipo *sokaiya*. Este tipo de organización criminal, vale mencionar, suele sabotear —o proteger según sea el acuerdo al que se llegue con los presidentes de las compañías—, las juntas de accionistas, y en más de las ocasiones se ha convertido en uno de los problemas sociales más arraigados entre la comunidad empresarial japonesa. Para muchos analistas políticos, la existencia de esos vínculos ilegales es uno de los secretos más celosamente guardados públicamente pero, al mismo tiempo, de los secretos más conocidos en el mundo empresarial.

Se sabe, por ejemplo, que de una manera u otra las organizaciones criminales han encontrado un vínculo muy estrecho con las empresas y corporaciones privadas y que éstas han buscado también la manera más efectiva de deshacerse de su perniciosa influencia en las decisiones empresariales. Se da el caso de que muchas de las empresas japonesas efectúan la reunión anual de accionistas en un mismo día, y esa práctica parece haberse vuelto una costumbre en fechas más recientes. De ese modo, cerca de 3 000 empresas, o casi 90% de ellas, coinciden en una fecha para llevar a cabo sus reuniones. Una de las razones para esa programación obedece, sin duda, a que si una empresa japonesa determinada cierra su contabilidad en el mes de marzo y efectúa su declaración con estricto apego a la ley, las reuniones de los accionistas se celebrarían aproximadamente en los últimos días del mes de junio de cada año.

Sin embargo, otra de las razones para que las reuniones coincidan en la programación de las fechas y, particularmente en el día, radica en que, haciéndolo de esa manera, se reducen las posibilidades para que las organizaciones criminales saboteen dichas reuniones. Lo que a simple vista parecería una exageración es, en realidad, una práctica muy común, y explica en parte la aparición recurrente de la gran cantidad de escándalos que se reproducen insistentemente en los periódicos y en las empresas japonesas.

De acuerdo con las investigaciones elaboradas por el Ministerio de Justicia japonés, en un estudio aparecido en junio de 1997, más de 50% de los encargados de programar las juntas de accionistas de las corporaciones y empresas dieron como razón principal para celebrarla en un

mismo día, la intención de mantener alejados a los delincuentes corporativos. Otra conducta recurrente en las juntas de accionistas ha sido, también curiosamente, la premura con la que éstas se llevan a cabo, independientemente de la importancia de los asuntos que se tengan que tratar. El mismo ministerio elaboró también una estadística al respecto y el promedio de tiempo de duración de las juntas ascendió a menos de 30 minutos en 80% de los casos estudiados. Aunque el estudio del ministerio calculó en aproximadamente mil el número de dirigentes pertenecientes a este tipo de organización criminal, se estima que su actividad se ha vuelto más encubierta, y aún más selectiva.

Al respecto, una encuesta elaborada por el periódico japonés *Mainichi Shimbun* señaló que cerca de 90% de las compañías japonesas más importantes en el país, y que por cierto cotizan en el mercado accionario de Tokio, fueron, por lo menos, objeto de contacto por este tipo de organización criminal a lo largo de la última década. De ese número de empresas, 70% mencionó que esas organizaciones les habían solicitado suscribirse a sus “servicios” a cambio de no ejercer ningún tipo de violencia hacia ellas o hacia sus accionistas.

La extorsión parecería ser el único servicio que esas organizaciones ofrecen a las compañías. Sin embargo, la actividad tiene otras variantes. En determinados casos, el ascendiente de los criminales en la actividad de la empresa se ve fortalecida cuando el presidente de la misma, a su vez, requiere de sus servicios para “convencer” y mantener en orden a los accionistas acerca de determinada decisión. En esos casos, los criminales tienen una aproximación más directa que, en lugar de centrarse en las juntas accionarias, los relaciona con las cabezas mismas de las compañías. Ése ha sido el método de mayor sofisticación que ha permeado las actividades empresariales en fechas recientes, y les ha dado una fama que no ha beneficiado en nada el ambiente de los negocios japoneses.

En ese contexto, la Federación de Organizaciones Económicas (*Keidanren*) elaboró, a principios de 1997, una investigación entre los altos ejecutivos de las corporaciones más grandes de su organización acerca de los escándalos que relacionan a las empresas con las organizaciones gangsteriles. Los resultados de esta investigación mostraron que cerca de 40% de esas empresas y corporaciones privadas estaban expuestas a escándalos vinculados con el crimen organizado, mientras que más de 50% se interesaba en mencionar la persistencia de un clima empresarial que desalentaba las denuncias públicas de esas irregulari-

dades. Para la opinión pública japonesa, la naturaleza de gran parte de la actividad empresarial se encuentra atrapada en un círculo vicioso y altamente sofisticado que no sólo le impide deshacer el vínculo con las organizaciones criminales sino que hasta se puede extender a los espacios de la política.

Un año antes, la propia *Keidanren* elaboró un código de ética en el que se comprometía a confrontar a cualquier organización de delincuentes que planteara una amenaza al “orden y a la seguridad social”. El código fue formulado sobre la base de discusión llevada a cabo entre las compañías pertenecientes a la *Keidanren*, mismas que se comprometieron a obedecer las reglas del código. Sin embargo, el código resultó ser poco efectivo debido a que muchas empresas no cumplieron su compromiso y continuaron manteniendo el vínculo con la mafia organizada.

El caso con mayores repercusiones en el año 1997, involucró a dos importantes instituciones financieras japonesas, la Casa de Bolsa Nomura, y el Dai-Ichi Kangyo Bank, uno de los bancos líderes en la banca comercial, con organizaciones criminales, justo dos meses después de que el gabinete de Hashimoto echara a andar las propuestas de reforma financiera del “Big Bang”. En el escándalo de marras, la casa accionaria Nomura, el Dai-Ichi Kangyo Bank y la Rondan Doyukai —tal vez la organización criminal más grande del país—, acordaron préstamos hacia esta última por un total cercano a los 50 000 millones de yenes a lo largo de varios años.

Según las investigaciones del caso, ese tipo de préstamos sin garantía de retorno se iniciaron desde el año 1995 y habían sido usados por la casa Nomura para incursionar en inversiones de alto riesgo y de altos rendimientos a futuro. Como este tipo de inversiones requerían un depósito de 500 millones de yenes, Nomura se lo había exigido a la Rondan Doyukai y ésta lo había obtenido, sin las suficientes garantías colaterales, del Dai-Ichi Kangyo Bank. Las inversiones a futuro, sin embargo, resultaron en una pérdida millonaria en yenes, y las pérdidas totales se calcularon en 400 millones de yenes, mismos que fueron regresados al Dai-Ichi Kangyo Bank una vez que Nomura repuso esa cantidad a la Rondan Doyukai por otros medios, y que el propio Dai-Ichi de nuevo le prestó, indirectamente, por intermediación de un banco filial.

En la historia del Dai-Ichi no era la primera vez que se presentaba este tipo de vínculo con las *sokaiya* y éste, que se conozca, data desde 1985. Además del préstamo a la Rondan Doyukai, el mismo banco estu-

vo extendiendo ese tipo de préstamos —comúnmente llamados en el argot japonés como *tsukekae* o transferencias—,²⁰ a otras 40 organizaciones criminales; préstamos que fueron utilizados, entre otras cosas, para la compra de acciones en distintas empresas de modo que les permitiera dominar las juntas de los accionistas.

Ciertamente, las actividades corporativas ilegales semejantes a las efectuadas tanto por la casa Nomura como por el Dai-Ichi Kangyo Bank parecían no tener fin habida cuenta, como ya se ha visto, del estrecho vínculo que ha atado a las corporaciones privadas con las organizaciones criminales. Cada año, desde mediados de los ochenta, las empresas privadas más importantes del país se han convertido en el blanco de las investigaciones y castigos penales por sus continuas incursiones en actividades relacionadas con el crimen organizado.

A mediados de 1997, las investigaciones judiciales japonesas han dado cuenta de que empresas tales como Ajinomoto, Toshiba, Hitachi, Mitsubishi Electric y Mitsubishi Motors han estado vinculadas a organizaciones criminales en los términos descritos. Lo mismo se puede decir de las otras tres grandes casas de bolsa japonesas, la Daiwa, la Nikko y la hermana menor de las tres, la Yamaichi, que han estado bajo una acuciosa investigación por parte de la oficina del Fiscal de Distrito de la ciudad de Tokio en relación con ciertos pagos efectuados a criminales corporativos. Los casos de Nomura y del Dai-Ichi no han sido los únicos, y es también de preverse que no serán los últimos.²¹

A este respecto, el Ministerio de Finanzas japonés ha tenido la urgencia de buscar mejores respuestas que la simple denuncia y la penalización so pena de minar aún más la escasa credibilidad y confianza en un sistema financiero que ha iniciado una nueva etapa de reformas bancarias y de valores accionarios. El escándalo de las instituciones financieras, en particular, reflejó, una vez más, el acercamiento tradicionalmente paternal que el Ministerio de Finanzas ha tenido con la empresa privada japonesa desde principios de siglo, con el claro propósito de otorgarle la protección necesaria en defensa de competidores reales o posibles.

Es importante hacer notar que con las propuestas de reformas del denominado “Big Bang”, los bancos, empresas y las casas de bolsa me-

²⁰ Otros términos igualmente ilustrativos son, por ejemplo, “salarios bancarios”, “bonos” o “dinero de bolsillo”.

²¹ Uno de los cabecillas de la mafia organizada señaló ante los fiscales en ocasión de su arresto, “si me van a encerrar, van a rodar las cabezas de las 300 compañías más importantes de Japón”. *Asahi Shimbun*, 6 de junio de 1997.

nos competitivas no podrán sobrevivir a la competencia internacional, a menos que en los programas de racionalización de sus recursos se llegue a eliminar, además de denunciar las amenazas de extorsión ante las autoridades correspondientes, la asignación de los cuantiosos gastos que representa el vínculo con el crimen organizado. En el mes de noviembre, la *Keidanren* celebró una reunión de emergencia para confirmar su posición en contra de las organizaciones criminales y declaró que los empresarios japoneses no van a perder la confianza del público, pero que su credibilidad internacional se verá minada si el problema persiste. Y, en efecto, según el periódico japonés *Yomiuri Shimbun*, por primera vez, las casas de bolsa japonesas dejaron de ocupar los dos primeros lugares en el *ranking* del mercado local y los cedieron a dos empresas extranjeras: Merrill Lynch y Morgan Stanley International. Aún más, de acuerdo con este periódico, la proporción combinada de las cuatro casas de bolsa japonesas más importantes decayó abajo de 20% en tanto que la de las 21 empresas extranjeras alcanzó 38 por ciento.²²

Sin duda alguna, con las primeras manifestaciones de las reformas del "Big Bang" se habrán de reflejar las características de un nuevo *modus vivendi* operacional entre la delincuencia organizada y la empresa privada en Japón.

LAS REFORMAS FINANCIERAS DEL "BIG BANG" JAPONÉS

En el mes de julio, tres distintos órganos de gobierno, el Consejo Cambiario y de Valores, el Consejo de Estudios del Sistema Financiero y el Consejo de Seguros, sometieron sus reportes finales al Ministerio de Finanzas y, en ellos, se propuso la reestructuración del sistema financiero japonés de acuerdo con el espíritu reformista del "Big Bang". Esos reportes, junto con el informe presentado en el mes de mayo por el Consejo de Negocios acerca de la revisión de la Ley de Control del Comercio Exterior y del Tipo de Cambio, delinearon la forma en que habrán de ser realizadas las reformas del "Big Bang". Las reformas, según los reportes, contendrán tres principios básicos sobre la reestructuración: libre, justa y global.

Hasta años recientes, el mercado financiero japonés estuvo caracterizado por la excesiva reglamentación y por la conducción y control

²² *Yomiuri Shimbun*, 11 de noviembre de 1997.

del Ministerio de Finanzas y del Banco de Japón. Sin embargo, una de las acciones más trascendentes del gobierno del primer ministro, Ryutaro Hashimoto, consistirá en darle a ese mercado una dimensión más "libre" y más "justa", con el fin de alcanzar los niveles de apertura y equidad de los estándares internacionales.

El término "Big Bang" fue el utilizado por algunos especialistas y astrónomos para describir el fenómeno que, según algunas teorías, provocó la expansión del universo. En 1986, Inglaterra trasladó ese mismo término para reformar su mercado financiero y ese esfuerzo incluyó tanto la liberalización de las comisiones cobradas por las transacciones accionarias como la desregulación del mercado cambiario. Para Japón el plan para reformar el sistema financiero tuvo motivaciones y fines similares. Además de los propósitos que se detallarán más adelante, la iniciativa de reformas al sistema financiero procuró resucitar a la economía japonesa mediante el uso más eficiente del ahorro interno y de otros activos que, de acuerdo con estimaciones recientes, alcanzan en total un valor cercano a un trillón de yenes.

En el proyecto de reformas titulado *Reformas del sistema financiero japonés. Por el renacimiento del mercado de Tokio en el año 2001*, de noviembre de 1996, el primer ministro, Ryutaro Hashimoto, propuso desregular drásticamente el mercado financiero de Japón mediante una versión del "Big Bang" puesto en marcha por las autoridades financieras de Inglaterra. La versión japonesa del "Big Bang" se caracteriza por una serie de reformas drásticas y súbitas y marcará una transformación significativa en la estructura social del país, alejándolo del paternalismo industrial y encaminándolo hacia lo que se pudiera calificar como un "darwinismo económico". En esa visión, el destino de las instituciones financieras japonesas, otrora protegidas por el gobierno, estará ligado a las fuerzas del mercado y mantendrá la esperanza de que, aquellas que sobrevivan, resurgirán con la fuerza suficiente para que Japón figure en el centro de los mercados globales.

El fin operativo de la propuesta consiste en la eliminación de las barreras proteccionistas que separan a los bancos de las casas de bolsa y de las compañías de seguros con el fin de disciplinar al mercado financiero. Con el plan mencionado, a esas instituciones financieras se les permitirá incursionar en los ámbitos de acción de cada una de ellas. Además, las barreras que separan a los bancos comerciales de los de crédito a largo plazo serán desmanteladas y, finalmente, los gastos de comisión para las transacciones accionarias desregulados. Como ya se

mencionó, los tres principios básicos que predominan en la propuesta del "Big Bang" consisten en: 1) la libertad; 2) la transparencia y equidad, y 3) la internacionalización. Para el primer ministro, Hashimoto, un sistema financiero como el japonés —cerrado, restringido, poco claro, provincial y hasta parroquial— difícilmente podrá ser considerado como un verdadero mercado.²³

El 11 de marzo, el primer ministro, Hashimoto, sometió a la aprobación de la Dieta tres iniciativas de ley que serán cruciales en la promoción de su gobierno para lograr una mayor desregulación del sistema financiero japonés. Las iniciativas de ley simbolizan un punto de ruptura con el anterior sistema basado en la coordinación entre la industria y las finanzas bajo el cual se había sustentado el desarrollo económico japonés en la posguerra. Con esas iniciativas se prevé una estructura económica y social diametralmente distinta, en la medida en que las organizaciones financieras tendrán que recomponerse y que revisar sus relaciones laborales incluyendo el esquema de empleo permanente del sistema social japonés. La propuesta más trascendente revisa el Acta 9 de la Ley Anti Monopolio para permitir a las instituciones financieras y a otras compañías aglutinarse de manera monopólica por vez primera en los últimos 50 años. De esa manera, los bancos, las casas de bolsa y las compañías de seguros podrán agruparse para formar *holdings* bajo un mismo techo y con una gran variedad de actividades financieras.

Esa acción pone fin a la prohibición de establecer este tipo de aglutinamiento empresarial —muchas veces entendido como "sistema de convoy"—, impuesta al término de la segunda guerra por las fuerzas de ocupación estadounidenses con el fin de desbaratar a los famosos conglomerados *zaibatsu*, cuya estructura se basaba en la estrecha relación entre la industria y los bancos privados. Con la revisión del Acta 9, cualquier banco podrá establecer una compañía *holding* que funja como organización protectora de las firmas financieras afiliadas a ella. Se estima que con el abandono de esa prohibición se revitalizarán las instituciones financieras japonesas y se les hará más competitivas globalmente.

²³ En una declaración de noviembre de 1996 respecto del "Big Bang" japonés, el presidente de la Reserva Federal estadounidense, Alan Greenspan, afirmó ante el primer ministro Hashimoto: "las cosas están cambiando en Japón y creo que la razón para ello es la certidumbre de que la estructura financiera tal como se encuentra en estos momentos no tiene el nivel de competitividad suficiente para igualar a Tokio con Nueva York o con Londres como mercados financieros". *The New York Times*, 19 de noviembre de 1996. Citado también por el *Asahi Shimbun* del mismo día.

Una segunda propuesta de ley, no menos importante, revisa la Ley del Banco de Japón de 1942, para permitirle al Banco Central japonés una mayor autonomía en cuestiones monetarias y colocarlo en el centro de un sistema financiero de alto nivel internacional. Con esa iniciativa el Banco de Japón adquirirá mayor independencia y mayores serán sus alcances. Uno de ellos consistirá en corregir las bajas en las tasas de interés como medida de emergencia para aliviar los compromisos de pago en intereses de instituciones financieras. Esa acción, de acuerdo con la iniciativa, fue experimentada recurrentemente con anterioridad y tuvo apenas un éxito relativo puesto que, al final, desembocó en la realidad reflejada en los préstamos irrecuperables tipo *jusen*. La nueva iniciativa propone un banco con mayor independencia, con escrúpulos para prolongar las tasas bajas a expensas de los depositantes y con la fortaleza suficiente para reaccionar ante un alza de intereses y disponer con prontitud de préstamos irrecuperables.

La tercera propuesta de ley sugiere la creación de una agencia supervisora de las instituciones financieras japonesas con un funcionamiento independiente del Ministerio de Finanzas. Con la creación de esa agencia, se subraya la necesidad de una supervisión más efectiva tanto en el sentido de proteger a los depositantes mediante la inspección rutinaria de las instituciones financieras y prevenir crisis recurrentes, como en el de evitar el involucramiento de esas mismas instituciones con el crimen organizado. La decisión para la creación de la agencia supervisora se da aun a pesar de que el gobierno ha establecido fuertes castigos para las actividades financieras ilegales, así como para los responsables de las mismas.²⁴

Las tres propuestas significaron un gran compromiso político y un enorme desafío para el gobierno de Hashimoto, pero muy en especial para la industria y para el sector financiero japonés, puesto que con un sistema comparable al de otras potencias desarrolladas, la competitividad y la protección institucional ya no tendrán una relación directa y dependiente una de la otra dentro del país. La revisión del Acta Anti Monopolio, por ejemplo, abrirá la competencia interna y expondrá a las compañías japonesas a un futuro de mayor incertidumbre, ante posibles fusiones y adquisiciones.

²⁴ El vínculo con la mafia organizada por concepto de protección a los accionistas, tan difundido entre corporaciones y compañías, es castigado con prisión de hasta seis meses y con multas de hasta 300 000 yenes. Las multas a las corporaciones se estiman en diez y hasta quince veces el monto de la cantidad ganada por medio de prácticas ilegales. *Yomiuri Shimbun*, 13 de agosto de 1997.

Por cierto, el incremento en las fusiones empresariales en Japón fue, a lo largo de 1997, un fenómeno que reflejó claramente la intensificación en la lucha por la supervivencia empresarial y de las instituciones financieras. Entre los ejemplos que se pueden contar al respecto se cita la decisión de fusionarse los bancos asentados en Osaka, Fukuoka y Naniwa. Ambos bancos entraron en problemas de préstamos irrecuperables a raíz del colapso de la "burbuja económica" y buscaron reorganizarse y consolidarse a través de la fusión. El recurso de la fusión entre instituciones financieras fue también utilizado, aunque fallidamente, por otros dos bancos, el Banco de Hokkaido Takushoku (*Takugin*) y el Hokkaido Ginko, a fin de aumentar la eficiencia en operaciones corporativas y restaurar la confianza de sus clientes.

Con las reformas propuestas en el "Big Bang", que entrarán en vigor el 1 de abril de 1998, las fusiones habrán de permitirse y hasta fomentarse entre instituciones financieras privadas, entre otras empresas no menos importantes, y abarcará incluso a las propias instituciones financieras del gobierno.²⁵ La compañía de telecomunicaciones Japan Telecom, empresa especializada en los servicios telefónicos, y la International Telecom Japan, empresa de transmisión internacional, por ejemplo, decidieron también fusionarse para expandir el rango de sus operaciones. Otros ejemplos para mantener un dominio de mercado se presentaron, por igual, en el caso del más grande productor de cemento de Japón, la corporación de cemento Chichibu Onoda y el tercero en ese rubro, la Nihon Cement Co. que mantienen el proyecto de fusión para octubre de 1998. Esa fusión creará un gigante del cemento con una participación de mercado cercano a 40%, muy por delante de 18% que mantiene su rival más cercano, la compañía Sumitomo Osaka Cement.

No hay que olvidar tampoco la fusión, en abril de 1997, del Mitsubishi Bank y el Banco de Tokio que se dio con el propósito de garantizar su permanencia y su competitividad. Asimismo, se puede citar la disolución del Banco Kyoto Kyoei, concentrado en la región de Kyoto, cuyas operaciones fueron transferidas al Banco Kofuku de la ciudad de

²⁵ El Partido Liberal Demócrata propuso la fusión de tres instituciones financieras afiliadas al gobierno, el Banco de Japón para las Exportaciones e Importaciones (Eximbank), el Banco de Desarrollo de Japón y el Fondo de Cooperación al Exterior. Según el proyecto del PLD, el Fondo de Cooperación absorberá parte del Eximbank, y el resto será absorbido por el Banco de Desarrollo. El proyecto propuesto está en el centro del plan del gobierno para racionalizar la actividad de las corporaciones públicas como parte de la reforma administrativa.

Osaka.²⁶ Esa estrategia será la clave para la supervivencia de los empresarios japoneses de cara a la competencia internacional reflejada en el proceso del "Big Bang" que, según las estimaciones del Ministerio de Finanzas japonés, habrá de entrar en total funcionamiento antes de la fecha prevista en la propuesta inicial, es decir, antes del año 2001. En ese contexto, el panorama financiero japonés se empieza a transformar en una gran diversidad de fusiones, alianzas, en reestructuraciones y en bancarrotas de bancos, de casas de bolsa y de intermediarios. Con la iniciativa del "Big Bang" habrá, sin duda, vencedores y perdedores en la medida en que la industria de las finanzas se abra a la competencia externa.

Para completar las funciones del "Big Bang" se llevó a cabo la revisión total del Acta de Control de los Tipos de Cambio que, para abril de 1998, permitirá la reducción de los requerimientos en ese aspecto en las transacciones externas. El propósito de desregular ese sector tendrá un impacto en la mayor parte de las inversiones bancarias y accionarias así como en las transacciones con los mercados externos. La reforma a esa ley permitirá también a las instituciones financieras extranjeras competir en el mercado de Tokio y le dará a los inversionistas japoneses plena libertad para transferir y movilizar su dinero de acuerdo con sus preferencias de inversión y de mayores rendimientos. Con las reformas del "Big Bang" se espera el surgimiento y consolidación de una nueva generación de japoneses con capacidades para utilizar las técnicas financieras más avanzadas, y más acordes con las nuevas realidades internacionales.

Las reformas del "Big Bang" resultan una prueba de fuego para muchas casas de bolsa japonesas, y ha habido incluso algunas que no han logrado superar los desafíos que imponen. El 3 de noviembre de 1997, como consecuencia de los disturbios financieros que invadieron al sudeste asiático, la Casa de Bolsa Sanyo acudió al mecanismo legal que protege contra la bancarrota, contenido en la Ley de Rehabilitación Corporativa, luego de haber incurrido algunas de sus empresas afiliadas en pérdidas millonarias, producto de actividades especulativas en materia de bienes raíces. El rescate de la empresa fue quizás el último en su tipo antes de entrar en vigor las reformas del "Big Bang", según las cuales

²⁶ De acuerdo con el presidente del Banco de Kyoto, todos los depósitos serán entregados al Banco de Osaka. En esa acción, el depósito principal, así como los intereses de los depósitos, contarán con la garantía correspondiente.

las empresas financieras que no puedan competir internacionalmente sin la ayuda del Ministerio de Finanzas, estarán condenadas a desaparecer.

A pesar de que dos meses antes, es decir en el mes de septiembre, se dieron casos de cierres en otras empresas accionarias, medianas y pequeñas asentadas en Osaka y en Tokio,²⁷ la declaración de bancarrota de la casa Sanyo, con cerca de tres mil empleados, fue el signo más ilustrativo del realineamiento de esa actividad financiera ante las reformas del "Big Bang".

Para el caso de Sanyo, vale mencionar que un día después de haber buscado la protección del gobierno, tres de los bancos más grandes del país, el Tokio-Mitsubishi Ginko, el Daiwa Ginko y el Nippon Credit Bank, otorgaron un préstamo de 15 000 millones de yenes para la protección de las inversiones de los clientes de Sanyo. A esa asistencia se sumaron también las cuatro casas de bolsa más grandes de Japón (Nomura, Daiwa, Nikko y Yamaichi) para contribuir con 20 000 millones de yenes al Fondo de Compensación de Garantía. El llamado para asistir a Sanyo fue hecho por el Ministerio de Finanzas con el fin de proteger a los inversionistas pero, al mismo tiempo, el propio ministerio le ordenó a Sanyo suspender sus actividades a excepción de las operaciones relacionadas con las devoluciones de efectivo y de las acciones depositadas por los clientes. Ese mismo día, Sanyo cerró 14 de las compañías afiliadas —Sanyo Sogo Capital, entre otras trece—, que resultaron responsables de la bancarrota al acumular préstamos irrecuperables con un total de deuda cercano a los 460 000 millones de yenes. La reestructuración obligada de la empresa, de acuerdo con la Ley de Rehabilitación, implicó la venta de varias de sus divisiones e incluso la posibilidad de fusión con otras casas de bolsa.

Como quiera que sea, el caso de Sanyo fue un llamado de atención para la industria de los títulos accionarios debido a dos elementos de gran importancia. El primero de ellos se refiere al monto máximo que cubre el Fondo de Compensación, y que alcanza un total de 2 mil millones de yenes para garantizar protección a los clientes de una sola empresa. En el caso de Sanyo, el daño a los clientes llegó a los 20 mil millones pero se logró hacer una excepción y aumentar el monto. El problema consistió en que las excepciones, a discreción del Ministerio de Finanzas y de la propia industria, imponen un precedente de injusti-

²⁷ Las casas de bolsa Yamakichi, en octubre, y Kyoritsu, en septiembre, dieron por terminadas sus actividades y su participación en el mercado de valores a raíz de la acumulación de pérdidas por ineficiencia corporativa.

cia para futuros fracasos financieros que puede incluso arrastrar al propio Banco de Japón bajo el supuesto de que ni los bancos ni las propias casas de bolsa dispondrán del dinero suficiente para cubrir el monto de los rescates.

El segundo elemento consistió justamente en que, a raíz de la bancarrota de Sanyo, el Ministerio de Finanzas consideró la posibilidad de retomar su tradicional papel de rescatista de las empresas en bancarrota, pero una acción similar iría en contra de las propuestas de reforma del "Big Bang". Lo cierto en el caso de Sanyo fue que, contrariamente a lo que se pudiera pensar, sirvió para aprender de la lección y acelerar el proceso de reestructuración de la industria accionaria bajo el esquema del "Big Bang".

LA ECONOMÍA ESTANCADA

Por el lado de la situación de la economía, es menester señalar que, desde los primeros años de la década de los noventa, Japón ha estado atrapado en una situación que pudiera denominarse como una "crisis de sistema". Tal ha sido el tamaño del bache en que se encuentra la economía japonesa, que la Agencia de Planeación Económica (EPA) anunció oficialmente en el mes de noviembre que, por primera vez desde diciembre de 1995, hay un estancamiento económico innegable debido principalmente al decrecimiento en el consumo individual derivado del alza de los impuestos de abril de 1997.

En términos generales, la preocupación mayor de la EPA estuvo dominada por la pregunta de cuándo finalmente habrá de recuperarse la economía de la recesión más larga experimentada desde el fin de la segunda guerra. Entre los sectores más afectados están el de los bienes raíces, el de la construcción y el financiero. La realidad también ha sido que la economía japonesa ha estado oscilando entre el éxito y el fracaso ya que, en el segundo semestre de 1997, y por primera vez en 23 años, el crecimiento económico fue negativo en relación con el periodo anterior, en tanto que el alto incremento en el balance comercial con Estados Unidos amenazó con revivir las fricciones comerciales entre ambos países.²⁸ Para empeorar la situación, el número de empresas en bancarrota se incrementó sensiblemente en comparación con el año previo.

²⁸ El superávit alcanzó, hasta el mes de agosto, 233 100 millones de yenes, es decir, tres veces más que la cifra del año anterior. Las exportaciones durante ese periodo llegaron a los 2.3 trillones de yenes o 14.5% mayor al del año previo debido principalmente a

Para la EPA los factores que más contribuyeron al estancamiento de la economía fueron: 1) el descenso en el gasto individual desde el mes de abril, que provocó una acumulación de inventarios por las corporaciones; 2) la disminución en el número de nuevos empleados; 3) la extrema precaución por parte del sector privado para invertir en equipo y en nuevas plantas industriales, y 4) el pesimismo en un mayor número de compañías acerca del futuro de la economía.

La gravedad del estancamiento de la economía aumentó debido a una de las imposibilidades más importantes del gobierno de Hashimoto: la utilización del gasto público para estimular el crecimiento y la demanda interna. El hecho es que Japón posee el déficit fiscal más grande entre los países desarrollados por lo que no pudo inyectar dinero a los proyectos de obras públicas. Por otro lado, parece haber llegado el momento en que las propias instituciones financieras habrán de disponer de sus deudas y de los compromisos con sus inversionistas sin contar con los apoyos tradicionales del gobierno central. Con la puesta en marcha de las reformas del "Big Bang", esas instituciones habrán de "rascarse con sus propias uñas", ser más selectivas en sus préstamos y más precavidas en sus actividades.

Un problema adicional para la economía japonesa de 1997 se centró, paradójicamente, en las economías vecinas que exacerbaban la situación económica del país. Japón exporta alrededor de 45% de su producción al mercado asiático, y las cifras más recientes indican que los problemas económicos en esos países hicieron disminuir el número de transacciones comerciales con Japón, el cual cambió los destinos de sus exportaciones hacia Europa o Estados Unidos. Sin embargo esa acción aumentó aún más su superávit comercial con esos socios e intensificó las fricciones. Las exportaciones han sido el principal motor de la economía japonesa y si éstas empiezan a disminuir, el fin del túnel de la recesión estará todavía muy lejos.

Aún más, el impacto de la crisis especulativa que se esparció por el sudeste asiático en las últimas semanas del mes de octubre fue sumamente grave. No hay que olvidar a ese respecto, que Japón se ha estado integrando a las economías asiáticas de una manera verdaderamente importante; que Japón ha transferido fábricas a los países vecinos para es-

las exportaciones a Estados Unidos. Las importaciones por su parte, alcanzaron 6.7%, para un total anualizado de 2.1 billones de yenes. *Yomiuri Shimbun*, 4 de septiembre de 1997.

capar de los altos costos salariales en el país y que ha estado destinando cantidades significativas en inversión a casi todos los países de la región. Para Japón, la región representa 45% de su comercio total y las naciones pertenecientes a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA), absorben una tercera parte de ese porcentaje. En ese tenor, en la medida en que las monedas de sus socios comerciales se deprecien, el costo de los componentes importados de Japón a las subsidiarias japonesas asentadas en esos países, se incrementará y sacará de esos mercados a los productos japoneses.

Uno de los resultados de la crisis asiática fue también que el mercado de valores de Tokio cayó por debajo del nivel de los 15 000 puntos por primera vez desde 1995. De esa manera, con un mercado accionario alrededor de ese puntaje, y el yen en sus niveles más bajos respecto al dólar, el panorama económico fue tan incierto que la confianza empresarial en el futuro de los negocios, tal como lo señala la EPA, se ubicó en sus niveles más bajos.

Para Japón, la crisis asiática no pudo haber llegado en peor momento, con una economía estancada y con demasiadas expectativas puestas en el éxito de la apertura financiera propuesta por el primer ministro Hashimoto. Sin embargo, a pesar de que los fundamentos económicos japoneses son lo suficientemente fuertes; que Japón continúa siendo el mayor acreedor de Estados Unidos,²⁹ y que los bancos japoneses controlan, además, cerca de un tercio del total de los ahorros mundiales, las posibilidades de que se presente una desestabilización mayor, en un futuro cercano, aumentan.

En ese sentido, no fue de extrañar la declaración hecha por el secretario del Tesoro estadounidense, Robert Rubin, a mediados de noviembre, acerca de que el sistema bancario japonés enfrenta un serio peligro y que, de no dinamizarse la economía de ese país, el deterioro financiero puede derivar en una crisis global. Para Robert Rubin, así como para el presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, Alan Greenspan, el comercio japonés está siendo afectado por el problema devaluatorio de las monedas de los países de la región, y eso tendrá implicaciones significativas para su sistema financiero.³⁰

²⁹ Cerca de 600 000 millones de dólares estadounidenses en bonos se encuentran en manos japonesas.

³⁰ *Yomiuri Shimbun*, 15 de noviembre de 1997.

POST SCRIPTUM

El 28 de diciembre de 1997 el *Shinshinto* finalmente se escindió, cuando su líder, Ichiro Ozawa, buscó de manera infructuosa un reagrupamiento en su favor mediante un "Big Bang" político. Más de 30 de los 45 miembros de la Cámara baja del *Shinshinto*, y que alguna vez pertenecieron al ahora extinto *Komeito*, formaron el "Partido Nueva Paz" (*Shinto Heiwa*). De igual forma, otra porción del *Shinshinto* de cerca de 20 militantes y ex miembros del Partido Democrático Socialista anunciaron la formación del Nuevo Partido Fraternidad (*Shinto Yuai*). Otros tres partidos políticos surgieron de la escisión: el Partido de la Reforma Democrática, el Club Reforma (*Kaikaku Kurabu*), y el liderado por Ichiro Ozawa denominado Partido Liberal. Dos ex primer ministros, Morihiro Hosokawa y Tsutomu Hata, a su vez, acordaron formar un nuevo partido político que fusionará a los actuales "De Cinco" y el "Partido del Sol", respectivamente, en uno que se ha denominado *Min-seito*. La pulverización de la vida partidista en Japón representa una reacción inversa al agrupamiento de fuerzas ideológicas de 1994, que desafió el dominio del PLD en la Cámara baja. Esta vez, sin embargo, el mayor foco de atención será el desarrollo del debate entre los partidos aliados en el gobierno y los restantes de la oposición durante los 150 días de la sesión ordinaria de la dieta, misma que llegará a su fin en el mes de junio de 1998.

La posición de los partidos opositores, si logran resolver sus diferencias, estará enfocada en destacar las fallas de las medidas económicas de Hashimoto, en la insistencia de que su permanencia en el gobierno sea corta y en el llamado a nuevas elecciones. La aceptación generalizada de que la renuncia de Hashimoto será inevitable si se da otra bancarrota bancaria en los primeros tres meses del año, incluye también una eventual división de apoyos hacia Hashimoto en el interior del PLD, y en su relación con cualquiera de sus aliados políticos, el Nuevo Partido Sakigake o el Partido Social Demócrata. En tal caso, una alianza conservadora entre algunas facciones del PLD y el nuevo Partido Liberal de Ichiro Ozawa, podría reemplazar la actual alianza de gobierno.

Por lo que hace al primer ministro Hashimoto, éste inauguró la sesión ordinaria de la Dieta con un discurso intitulado "La estabilización del sistema financiero y el manejo económico", con el que centró el interés prioritario de su administración para el año 1998. Su determinación en inyectar fondos públicos cercanos a los 60 trillones de yenes

(12% anual del PIB japonés) al sistema financiero, con el fin de estabilizarlo y provocar una reanimación de la economía, no cumplió con las expectativas de los mercados y, al contrario, contribuyó, junto con la crisis financiera asiática, para que el índice Nikkei cayera por debajo de los 15 000 puntos, es decir, a los niveles más bajos desde 1995.

Para los partidos opositores, el uso de recursos públicos no estuvo contemplado en el programa inicial de política económica de Hashimoto, por lo que una posible renuncia sería el reconocimiento de que tanto la política como la organización de las medidas económicas estuvieron equivocadas. En todo caso, dada la complejidad de la crisis financiera y del estancamiento de la economía japonesa, la disolución del gabinete de Hashimoto, gradual o súbita, parece ser inevitable en algún momento del segundo semestre de 1998.

APÉNDICE

Nombre oficial:	Japón
Capital:	Tokio
Extensión territorial:	377 815 km ²
Religión:	Budismo y shintoísmo
Idioma:	Japonés
Moneda:	Yen (130.25 = 1 dólar) FEER, 18 de diciembre de 1997
Gobierno:	Japón es una monarquía constitucional parlamentaria. El poder Ejecutivo es ejercido por el primer ministro
Principales organizaciones políticas:	Coalición en el gobierno: Partido Liberal Demócrata (PLD), Partido Social Democrático y Nuevo Partido Sakigake. De oposición: Minshuto (Partido Democrático de Japón), Partido Comunista de Japón, Shinto Heiwa (Partido Nueva Paz), Partido Liberal, Kaikaku Kurubu (Club Reforma), Partido Nueva Fraternidad, Komei y Partido Minseito
Jefe de Estado:	Emperador Akihito
Principales miembros del gabinete	
Primer ministro:	Ryutaro Hashimoto
Ministros	
Relaciones Exteriores:	Keizo Obuchi
Justicia:	Kokichi Shimoinaba
Finanzas:	Hiroshi Mitsuzuka
Educación:	Nobutaka Machimura
Salud y Bienestar:	Junichiro Koizumi
Agricultura y Pesca:	Yoshinobu Shimamura
Comercio Internacional	
e Industria:	Mitsuo Horiuchi
Transporte:	Takao Fujii
Telecomunicaciones:	Shozaburo Jimi

Trabajo:	Bunmei Ibuki
Construcción:	Tsutomu Kawara
Asuntos Internos:	Mitsuhiro Uesugi
Administración y Coordinación:	Sadatoshi Ozato
Defensa:	Fumio Kyuma
Planeación Económica:	Koji Omi
Ciencia y Tecnología:	Sadakazu Tanigaki
Ambiente:	Hiroshi Oki
Tierras Nacionales:	Hisaoki Kamei
Desarrollo de Hokkaido y Okinawa	Muneo Suzuki

INDICADORES ECONÓMICOS

	1993	1994	1995	1996
PIB a precios corrientes de mercado (billones de ¥)	475.4	479.3	482.9	500.3
PIB, crecimiento real (%)	0.3	0.6	1.4	3.6
Índice de precios al consumidor (%)	1.3	0.7	-0.1	0.1
Población (millones)	124.8	125.0	125.6	125.9
Exportaciones FOB (miles de millones dls.)	352.7	385.7	428.7	400.3
Importaciones CIF (miles de millones dls.)	213.2	241.5	296.9	316.7
Balance en cuenta corriente (miles de millones dls.)	131.6	130.3	111.0	66.5
Reservas excluyendo oro (miles de millones dls.)	98.5	125.9	183.3	216.6
Tipo de cambio promedio (¥/dólar)	111.1	102.2	94.0	108.8

Fuente: Economist Intelligence Unit Limited, *Country Report, Japan*, núm. 3, 1997.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA*

(Promedio anual: miles de personas mayores de 15 años)

	1993	1994	1995
Agricultura y silvicultura	3 500	3 450	3 400
Pesca y acuicultura	330	280	270
Minería y canteras	60	60	60
Manufacturas	15 300	14 960	14 560
Electricidad, gas y agua	350	390	420
Construcción	6 400	6 550	6 630
Comercio y restaurantes	14 480	14 430	14 490
Transportes, almacenes y comunicaciones	3 940	3 920	4 020
Financieras, seguros y servicios comerciales	5 470	5 490	5 550
Servicios sociales, comunitarios y personales (incluye hoteles)	14 380	14 700	14 910
Actividades no definidas adecuadamente	270	290	250
Total de empleados	64 500	64 530	64 570
Desempleados	1 660	1 920	2 100
Total de fuerza laboral	66 160	66 450	66 660
Hombres	39 350	39 510	39 660
Mujeres	26 810	26 940	27 010

* Cifras redondeadas.

Fuente: *The Far East and Australasia, 1997*, Europa Publications Limited, Londres, 1996.

COSTO DE LA VIDA

(Índice de precios al consumidor, promedio mensual, base 1990 = 100)

	1993	1994	1995
Comida	106.5	107.4	106.1
Vivienda	109.1	111.6	113.8
Renta	108.2	110.6	112.7
Combustible, luz y agua	103.1	102.8	103.0
Vestido y calzado	107.9	106.6	106.1
Varios	105.0	105.8	106.1
Total	106.4	107.1	107.0

Fuente: *The Far East and Australasia, 1997*.

EDUCACIÓN, 1995

	Planteles	Profesores	Estudiantes
Primaria	24 548	430 958	8 370 246
Secundaria	11 274	271 020	4 570 390
Escuelas superiores	5 501	281 117	4 724 945
Tecnológicos	62	4 306	56 234
Preparatorias	596	20 702	498 516
Universidad y posgrado	565	137 464	2 546 649

Fuente: *The Far East and Australasia, 1997*.

BALANZA DE PAGOS

(Miles de millones de dólares)

	1994	1995	1996	1997*
Cuenta corriente	130.56	111.04	65.88	16.82
Exportaciones (FOB)	385.99	428.72	400.28	97.23
Importaciones (FOB)	-241.51	-296.93	-316.72	-79.63
Balanza comercial	144.19	131.79	83.56	17.60

Fuente: *The Far East and Australasia, 1997*.

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

	1992	1993	1994
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	10 620.2	9 787.3	10 149.1
Minería y canteras	1 152.4	1 087.1	1 027.2
Manufacturas	127 643.2	121 427.6	117 151.3
Electricidad, gas y agua	12 534.9	12 820.7	13 355.5
Construcción	48 809.1	51 114.7	51 643.5
Comercio, mayoreo y menudeo	63 466.5	61 349.9	60 770.3
Transporte, almacenes y comunicaciones	30 235.0	30 214.2	30 655.6
Financiamiento y seguros	24 698.1	23 109.8	24 778.6
Bienes raíces	54 121.6	58 239.6	60 868.9
Administración pública	35 665.0	36 811.9	37 782.9
Otros servicios	84 751.6	89 193.0	90 830.4
Subtotal	493 697.7	495 155.8	499 013.3
Derechos de aduana	2 894.1	2 549.2	2 675.9
Menos servicios bancarios imputados	23 331.6	20 819.0	21 392.0
Impuesto al valor agregado	-2 047.2	-1 864.6	-1 740.9
Discrepancia estadística	584.2	416.9	515.5
PIB a precios de compra	471 797.2	475 438.4	479 071.9

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1997.

RESERVAS INTERNACIONALES

	1994	1995	1996	1997 ¹
Oro ²	1 238	1 260	1 219	1 177
DEG	2 083	2 707	2 642	2 510
Reserva en el FMI	8 631	8 100	6 751	6 050
Divisas	115 146	172 443	207 335	212 566
Reservas totales menos oro	125 860	183 250	216 648	221 128

¹ Segundo trimestre.² Valuación nacional.Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, vol. L, núm. 9, Fondo Monetario Internacional, Washington, D. C., septiembre de 1997.COMERCIO EXTERIOR POR GRUPO DE MERCANCÍAS
(Millones de dólares)

	1993	1994	1995
<i>Importaciones (CIF)</i>			
Alimentos y animales vivos	35 481.2	41 855.7	46 082.0
Bebida y tabaco	3 931.6	4 796.2	5 054.0
Materias primas excepto combustibles	26 689.6	27 942.0	32 125.1
Combustibles minerales, lubricantes, etc.	48 840.4	47 785.4	53 386.7
Grasas animales y vegetales	523.4	626.8	832.8
Químicos	17 964.4	20 215.7	24 642.9
Manufacturas básicas	28 083.3	32 410.5	41 268.8
Maquinaria y equipo de transporte	42 766.6	54 667.7	77 942.4
Varios artículos manufacturados	31 320.1	38 096.3	47 336.5
Otras mercancías y transacciones	5 069.6	6 345.7	7 423.1
Reimportaciones	2 863.6	3 406.1	3 778.3
Oro no monetario	1 940.8	2 440.0	3 303.5
Total	240 670.2	274 742.0	336 094.2
<i>Exportaciones (FOB)</i>			
Alimentos y animales vivos	1 675.8	1 668.1	1 632.1
Bebida y tabaco	330.9	370.1	496.1
Materias primas excepto combustibles	2 136.1	2 481.0	3 020.6
Combustibles minerales, lubricantes, etc.	2 005.2	2 326.0	2 505.9
Grasas animales y vegetales	63.7	63.6	68.2
Químicos	20 198.7	23 668.8	30 182.6
Manufacturas básicas	40 000.9	42 608.6	49 469.0
Maquinaria y equipo de transporte	257 721.4	282 746.3	310 140.7
Varios artículos manufacturados	30 638.1	32 021.4	36 006.2
Otras mercancías y transacciones	6 140.2	7 646.0	9 415.9
Reexportaciones	5 931.1	7 327.3	9 049.0
Total	360 911.1	395 600.0	442 937.4

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1997.PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES
(Millones de dólares)

	1993	1994	1995
<i>Importaciones (CIF)</i>			
Alemania	8 786.3	11 133.3	13 705.4
Arabia Saudita	8 887.1	8 384.5	9 715.7
Australia	12 217.6	13 627.3	14 568.6
Brasil	2 848.2	3 260.6	3 954.2

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES (conclusión)

	1993	1994	1995
Canadá	8 095.8	8 929.7	10 834.2
Chile	1 814.8	2 160.6	3 187.8
China, República Popular de	20 564.8	27 566.0	35 922.3
Corea, República de	11 678.4	13 508.5	17 269.4
Emiratos Árabes Unidos	8 947.8	9 142.6	10 172.3
Estados Unidos	55 236.3	62 659.1	75 408.1
Filipinas	2 379.7	2 652.3	3 482.3
Francia	5 122.1	5 683.4	6 695.6
Indonesia	12 478.5	12 917.3	14 213.5
Irán	2 419.4	2 758.3	2 820.6
Italia	3 828.1	4 937.0	6 364.0
Malasia	7 642.0	8 226.2	10 549.4
Reino Unido	4 951.3	5 914.3	7 151.4
Ex Unión Soviética	2 769.2	3 490.4	4 763.3
Singapur	3 602.3	4 645.9	6 843.8
Suiza	2 827.5	3 067.4	4 057.5
Tailandia	6 501.6	8 183.7	10 134.1
Taiwan	9 678.0	10 753.7	14 366.3
Total (incluye otros)	240 670.2	274 742.0	336 094.2

Exportaciones (FOB)

Alemania	18 021.1	17 787.8	20 317.0
Arabia Saudita	4 087.2	3 246.5	2 702.4
Australia	7 694.1	8 718.2	8 104.5
Bélgica	4 114.3	3 973.4	4 666.0
Canadá	6 296.7	5 906.4	5 826.8
China, República Popular de	17 273.1	18 681.6	21 930.8
Corea, República de	19 115.5	24 359.3	31 290.8
Estados Unidos	105 404.8	117 560.2	120 858.9
Filipinas	4 814.3	5 892.1	7 098.2
Francia	5 453.7	5 259.8	6 066.7
Hong Kong	22 685.5	25 739.8	27 775.3
Indonesia	6 021.7	7 672.1	9 970.9
Italia	3 211.5	3 357.5	4 063.2
Malasia	9 649.1	12 359.7	16 795.2
México	3 961.5	4 191.2	3 571.3
Países Bajos	7 431.0	8 732.7	9 915.4
Panamá	4 600.8	5 849.6	7 148.5
Reino Unido	12 046.6	12 734.2	14 141.5
Singapur	16 601.1	19 605.2	23 001.4
Tailandia	12 260.6	14 701.8	19 714.6
Taiwan	22 081.1	23 792.4	28 969.1

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1997.PRINCIPALES EXPORTACIONES E IMPORTACIONES EN 1996
(Miles de millones de dólares)

Exportaciones		Importaciones	
Motores para vehículos	50.7	Combustibles minerales	60.6
Maquinaria para oficina	29.3	Comestibles	50.8
Productos químicos	28.8	Textiles	25.6
Equipo científico y óptico	17.4	Químicos	23.3
Productos de hierro y acero	15.2	Madera	9.6

Fuente: *Country Report, Japan*, núm. 3, 1997.PRINCIPALES PAÍSES, DESTINO Y ORIGEN DE LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES EN 1996
(Porcentaje del total)

Exportaciones		Importaciones	
Estados Unidos	27.2	Estados Unidos	22.7
Corea del Sur	7.1	China	11.6
Taiwan	6.3	Corea del Sur	4.6
Hong Kong	6.2	Indonesia	4.4
China	5.3	Taiwan	4.3
Singapur	5.1	Australia	4.1

Fuente: *Country Report, Japan*, núm. 3, 1997.

RELACIONES COMERCIALES MÉXICO-JAPÓN
(Miles de dólares)

Año	Exportaciones	Cambio anual (porcentaje)	Importaciones	Cambio anual (porcentaje)	Balance	Cambio anual (porcentaje)	Participación en el total (porcentaje)	
							Exportaciones	Importaciones
1980	531 124		988 811		-457 687		3.42	5.23
1981	412 482	-22.34	1 258 313	27.26	-845 831	84.81	2.05	5.25
1982	1 234 316	199.24	854 543	-32.09	379 773	-144.90	5.81	5.92
1983	1 459 557	18.25	351 825	-58.83	1 107 732	191.68	6.54	3.90
1984	1 906 089	30.59	502 952	42.96	1 403 137	26.67	7.88	4.13
1985	1 692 378	-11.21	723 340	43.82	969 038	-30.94	7.81	4.98
1986	833 683	-50.74	684 281	-5.40	149 402	-84.58	5.16	5.50
1987	1 261 433	51.31	795 418	16.24	466 015	211.92	6.15	5.98
1988	1 203 431	-4.60	1 125 083	41.45	78 348	-83.19	5.86	5.55
1989	1 134 818	-5.70	1 081 298	-3.89	53 520	-31.69	4.97	4.25
1990	1 449 074	27.69	1 432 434	32.47	16 640	-68.91	5.40	4.58
1991	1 240 913	-14.37	1 783 378	24.50	-542 465	-3 360.01	4.62	5.32
1992	793 465	-36.06	3 040 626	70.50	-2 247 160	314.25	3.20	6.28
1993	700 389	-11.73	3 368 888	10.80	-2 668 499	18.75	3.39	6.99
1994	988 298	41.11	3 811 528	13.14	-2 823 230	5.80	n.d.	n.d.
1995	928 072	-6.09	3 608 043	-5.34	-2 679 971	-5.07	1.23	5.86
1996	1 363 226	46.89	3 900 824	8.11	-2 537 598	-5.31	1.26	4.53
1997*	564 607		2 085 576		-1 520 969	-1.26	1.08	4.14

n.d.: no disponible.

*Al mes de junio.

Fuente: Banco de México y *Estadísticas del Comercio Exterior, Informe Preliminar*, INEGI, vol. XX, núm. 6, enero-junio de 1997.